



Apreciado/a aspirante:

Se sugiere leer con concentrada atención, reflexiva y detenidamente los artículos de la presente “**Introducción al Estudio Esotérico de ESCUELA ARCANA**” que contienen profundo significado esotérico y la orientación necesaria para su decisión.

Entonces, una vez que haya leído, releído y reflexionado profundamente sobre los escritos y a la luz del alma tomado la decisión de iniciar los estudios de ESCUELA ARCANA, siga los siguientes pasos:

1. Envíe un e-mail a arcana@lucis.org solicitando el **Cuestionario de Ingreso** y el acceso al **Formulario de Inscripción**, explicitando ya haber leído esta Introducción y los libros requeridos en ella.
2. Recibirá por correo electrónico el archivo con el **Cuestionario de Ingreso** para completar y en el mismo el link para ingresar al **Formulario de Inscripción** en Internet.
3. Seleccione un retrato suyo para adjuntar también al momento de completar el **Formulario de Inscripción**.
4. Complete con sus respuestas el **Cuestionario de Ingreso** y una vez finalizado guarde el archivo como PDF en su escritorio o carpeta para luego subirlo al completar el **Formulario de Inscripción**.
5. Ingrese al **Formulario de Inscripción** utilizando el link, complete con sus datos las casillas correspondientes y adjunte la fotografía y el archivo del **Cuestionario de Ingreso** (en PDF).

Utilice los archivos provistos (Formularios de Cuestionario¹, de Trabajo a Realizar de la lección, de Informe de Meditación, etc.) sin cambiar el formato Carta para facilitar la organización de la Escuela.

La ESCUELA no fija aranceles. La colaboración¹ la establece el propio estudiante e implica parte del trabajo en su conciencia respecto a su responsabilidad ante el Servicio de difusión de la SABIDURÍA ETERNA.

“Así como en el pasado el dinero ha sido el instrumento del egoísmo del hombre, ahora tendrá que ser el instrumento de su buena voluntad (Discipulado en la Nueva Era).”

“Quisiera pedirles algo más a usted y al grupo que lee mis palabras. El dinero es manifestación de energía. Toda energía es aplicable en diferentes formas, siendo así una fuerza impersonal y ciega. Puede ser empleada en forma egoísta o altruista. En ello radica la diferencia principal. El móvil y el pensamiento creador determinan el poder creador de todo individuo, grupo o centro. Determinen su móvil, empleen habilidad en la acción; esto involucrará la correcta meditación preliminar, además del correcto pensar; entonces recibirán lo que necesitan [El Tibetano].”

Reciba el fraternal saludo del

Grupo de la Sede de Escuela Arcana

1 VER modos de efectuar contribuciones en: <http://lucis.org/la-gran-invocacion/contribuciones/>

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO ESOTÉRICO

ACERCA DE LA CIENCIA ESOTÉRICA

NATURALEZA DEL ESOTERISMO²

Una de las más inadecuadas definiciones del esoterismo es que concierne a lo que está oculto y velado y lo cual, aunque sospechado, todavía permanece desconocido. La inferencia es que ser un esoterista es estar entre quienes tratan de penetrar en cierto reino secreto al cual no se permite entrar al estudiante común. Si esto fuera todo, entonces cada científico y cada místico representarían el acercamiento del tipo mental y del desarrollado tipo emocional al mundo del esoterismo y de las realidades ocultas. Esto, sin embargo, no sería exacto. El místico nunca es un verdadero esoterista, porque no está tratando en su conciencia con energías y fuerzas, sino con ese indefinido “otro Algo” (llamado Dios, el Cristo, el Bienamado) y por lo tanto, en realidad, con aquello que satisface el ansia de su alma. El científico que ahora está tan rápidamente tratando con el mundo de fuerzas y energías, y entrando en él, es en realidad un verdadero esoterista —aunque en su esfuerzo por controlar las energías que busca, niega su origen. Esto es de relativamente poca importancia; más adelante reconocerá la fuente que las emana.

El acercamiento fundamental para todos aquellos que se esfuerzan en captar el esoterismo, o en enseñar a los estudiantes esotéricos, consiste en poner el énfasis en el mundo de las energías y reconocer que detrás de todo lo que acontece en el mundo de los fenómenos (y con eso quiero significar los tres mundos de la evolución humana) existe el mundo de las energías, las cuales son de la mayor diversidad y complejidad, pero todas se mueven y operan bajo la ley de Causa y Efecto. Por lo tanto apenas es necesario que indique la naturaleza muy práctica de esta definición y su aplicabilidad a la vida del aspirante individual, a la vida de la comunidad y a los asuntos mundiales, o a los condicionantes niveles inmediatos de las energías espirituales experimentales que constantemente están buscando impacto sobre o contacto con el mundo de los fenómenos. Esto lo hacen, bajo dirección espiritual, en orden a implementar el Plan. La afirmación antedicha es de importancia fundacional; todas las otras definiciones están implícitas en ella, y es la primera verdad importante sobre el esoterismo que debe ser aprendida y aplicada por cada aspirante al misterio y a la universalidad de aquello que mueve los mundos y subyace al proceso evolutivo.

La primera tarea del esoterista es comprender la naturaleza de las energías que están tratando de condicionarlo y que se expresan en el plano físico a través de su equipo o su vehículo de manifestación. Por consiguiente, el estudiante esotérico tiene que entender que:

² EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA, ed. Fundación Lucis.

1. Él es un conjunto de fuerzas heredadas y condicionadas por lo que ha sido, más una gran fuerza antagonista que no es un principio y que llamamos cuerpo físico.
2. Él es sensible a y debería ser cada vez más consciente de ciertas energías que hoy le son desconocidas y de ninguna utilidad; debe llegar a ser finalmente consciente de ellas, si ha de adentrarse más profundamente en el mundo de las fuerzas ocultas. Pueden ser energías que, para él, serían malignas si trabajara con ellas, y estas deben ser distinguidas y descartadas; hay otras que debe aprender a usar, porque resultarían beneficiosas y aumentarían su conocimiento, y por lo tanto deberían ser consideradas como buenas. Tengan en cuenta, sin embargo, que las energías en sí no son buenas ni malas. La Gran Logia Blanca, nuestra Jerarquía espiritual, y la Logia Negra emplean las mismas energías universales pero con diferentes móviles y objetivos; ambos grupos son grupos de esoteristas entrenados.

Por lo tanto el esoterista en entrenamiento debe:

1. Llegar a ser consciente de la naturaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de su personalidad y que él mismo ha traído a la expresión magnéticamente en los tres mundos, las cuales forman una combinación de fuerzas activas; él debe aprender a diferenciar entre la energía estrictamente física, que responde automáticamente a otras energías internas, y las que vienen desde niveles de conciencia emocionales y mentales, enfocándose a través del cuerpo etérico el cual, a su vez, motiva y galvaniza su vehículo físico a ciertas actividades.
2. Llegar a ser sensible a las impelentes energías del alma, emanando desde los niveles mentales superiores, las cuales tratan de controlar las fuerzas del triple hombre cuando se alcanza cierto grado definido de evolución.
3. Reconocer las energías condicionantes en su medio ambiente, viéndolas no como sucesos o circunstancias sino como *energía* en acción; por este medio aprende a encontrar su camino detrás de la escena de acontecimientos externos y en el mundo de las energías, buscando contacto y cualificando para producir ciertas actividades. Así adquiere entrada en el mundo de los significados. Sucesos, circunstancias, acontecimientos y fenómenos físicos de todo tipo son simplemente símbolos de lo que está ocurriendo en los mundos internos, y en estos mundos el esoterista debe entrar hasta donde su percepción se lo permita; secuencialmente descubrirá mundos que le exigirán su penetración científica.
4. Para la mayoría de los aspirantes, la Jerarquía Misma sigue siendo un reino esotérico que demanda descubrimiento y aceptará penetración. Estoy eligiendo mis palabras con cuidado en un esfuerzo por evocar vuestra respuesta esotérica.

... La tarea es entrenar estudiantes en el reconocimiento de la energía y la fuerza; discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto en relación con ellos mismos como con los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta, con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina. Esta es la tarea esotérica.

... Las iglesias y los hombres en todas partes necesitan aprender que nada hay en el mundo de los fenómenos, de las fuerzas y de las energías, que no pueda ser puesto bajo el control de aquello que es espiritual. Todo lo que existe es, en realidad, espíritu en manifestación. Hoy las masas se están volviendo de mentalidad política, y esto los Maestros lo ven como un gran paso hacia adelante. Un gran progreso se habrá hecho cuando los pueblos de mentalidad espiritual del mundo incluyan esta zona relativamente nueva del pensamiento humano y su actividad internacional dentro del campo de su investigación esotérica.

... El esoterismo no es, en modo alguno, de naturaleza mística e indefinida. Es una ciencia —esencialmente la ciencia del alma de todas las cosas— y tiene su terminología, experimentos, deducciones y leyes propios. Cuando digo “alma” me refiero a la conciencia animadora que se halla en la naturaleza toda y en aquellos niveles que están fuera del territorio que generalmente llamamos naturaleza. Los estudiantes tienden a olvidar que cada nivel de conciencia, desde el más elevado al más inferior, es un aspecto del plano físico cósmico, y en consecuencia (desde el ángulo o punto de vista del proceso evolutivo) es de naturaleza material, y (desde el ángulo o punto de vista de ciertos Observadores divinos) definitivamente tangible y formado de sustancia creadora. El esoterista está tratando con sustancia todo el tiempo; le concierne esa sustancia viviente y vibrante de la cual están hechos los mundos y que —heredada de un sistema solar anterior— está coloreada por sucesos pasados y (como se ha dicho) “ya teñida con karma”. También debería observarse que así como el plano físico, tan familiar para nosotros, no es considerado por el estudiante esotérico como un principio, tampoco el plano físico cósmico (desde el punto de vista de las vidas cósmicas) asimismo “no es un principio”. Les doy aquí mucho material para reflexionar.

Podría afirmarse que el esoterista se ocupa de descubrir y trabajar con esos principios que energizan cada nivel del plano físico cósmico y que son, en realidad, aspectos de la cualificada energía de vida que está operando en la sustancia sin principio y a través de ella. La tarea del estudiante es desplazar el foco de su atención del aspecto sustancia-forma de la existencia y llegar a ser consciente de aquello que ha sido la fuente de producción de la forma en cualquier nivel específico. Su tarea es desarrollar dentro de sí mismo la necesaria capacidad de respuesta y sensibilidad a la cualidad de la vida que domina cada forma hasta que él llega finalmente a la cualidad de la vida una que anima al planeta y dentro de Cuya actividad vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Para hacer esto, debe ante todo descubrir la naturaleza de sus propias energías cualificadas (y aquí tiene cabida la naturaleza de los rayos regentes), las cuales se están expresando por medio de sus tres vehículos inferiores de manifestación, y después por medio de su personalidad integrada. Habiendo arribado a una medida de este conocimiento y habiéndose orientado hacia el aspecto de la vida cualificada, el estudiante empieza a desarrollar el mecanismo interno sutil mediante el cual puede establecer contacto con los aspectos más generales y universales. Aprende a diferenciar entre la cualidad o predisposiciones kármicas de la sustancia “sin principio” de la que está hecha su forma y todas las formas, y los principios

cualificados que están procurando expresión por medio de esas formas e, incidentalmente, redimirlas, salvarlas y purificarlas de manera que la sustancia del próximo sistema solar sea de un orden superior a la del actual, y en consecuencia más responsiva al aspecto voluntad del Logos.

/.../

El estudio esotérico, cuando está unido a un estilo de vida esotérico, revela con el tiempo el mundo de significado y conduce finalmente al mundo de significaciones. El esoterista comienza por esforzarse en descubrir la razón del *porqué*; lucha con el problema de los acontecimientos, sucesos, crisis y circunstancias a fin de arribar al significado que podrían tener para él; cuando ha averiguado el significado de cualquier problema específico, lo utiliza como una invitación a penetrar más profundamente en el recientemente revelado mundo de significado; entonces aprende a incorporar sus pequeños problemas personales al problema del Todo mayor, perdiendo así de vista el pequeño yo y descubriendo el Yo mayor. El verdadero punto de vista esotérico es siempre el del Todo mayor. El estudiante encuentra el mundo de significado desplegado como una intrincada cadena³ sobre toda actividad y cada aspecto del mundo fenoménico. La red⁴ etérica es el símbolo y diseño de esta cadena; y la red etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral individual es su correspondencia microcósmica, como una serie de puertas de entrada al más amplio mundo de significado. Esto en realidad concierne a la verdadera Ciencia de los Centros, a la cual me he referido con frecuencia. Son modos de entrada consciente (cuando están desarrollados y funcionando) en un mundo de realidades subjetivas y en ciertas fases de la conciencia divina hasta ahora desconocidas.

Sin embargo, el esoterismo no concierne a los centros como tales, y el esoterismo no es un esfuerzo para despertar científicamente los centros, como muchos estudiantes piensan. El esoterismo realmente es entrenamiento en la capacidad de funcionar libremente en el mundo de significado; *no* se ocupa de ningún aspecto de la forma mecánica; se ocupa totalmente del aspecto alma —el aspecto del Salvador, Redentor e Intérprete— y del principio mediador entre la vida y la sustancia. Este principio mediador es el alma del aspirante o discípulo individual (si uno puede usar una formulación tan engañosa); es también el *ánima mundi* en el mundo como un todo.

El esoterismo por lo tanto implica una vida vivida en sintonía con las realidades subjetivas internas, posible únicamente cuando el estudiante está inteligentemente polarizado y mentalmente enfocado; sólo es útil cuando el estudiante puede moverse entre estas realidades internas con destreza y comprensión. El esoterismo implica además comprender la relación entre fuerzas y energías y el poder de utilizar la energía para el fortalecimiento y luego para el uso creativo de las fuerzas contactadas; de allí su redención. El esoterismo usa las fuerzas del tercer aspecto (el de la sustancia inteligente) como recipientes de las energías de los dos

3 network

4 web

aspectos superiores y, al hacerlo así, salva la sustancia. El esoterismo es el arte de “bajar a la tierra” esas energías que emanan desde las fuentes más elevadas y allí “conectarlas a tierra” o anclarlas. Como ilustración: la actividad esotérica de un grupo mundial de estudiantes fue lo que dio por resultado la divulgación de la enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, de ese modo introduciendo⁵ y fijando en la conciencia de la humanidad el hecho de la existencia y trabajo de este grupo fundamentalmente subjetivo; así el trabajo de ese grupo fue enfocado, e intensificada su actividad redentora.

Toda verdadera actividad esotérica produce luz e iluminación; trae como resultado la intensificación y cualificación de la heredada luz de la sustancia por la luz superior del alma — en el caso de que la humanidad obrando conscientemente. Por lo tanto es posible definir el esoterismo y su actividad en términos de luz, pero me abstengo de hacerlo así debido a la imprecisión y aplicación mística desarrollada hasta ahora por los esoteristas en décadas pasadas. Si los esoteristas aceptaran, en su forma más simple, el pronunciamiento de la ciencia moderna de que *sustancia* y *luz* son términos sinónimos, y reconocieran también que la luz que pueden traer para relacionar con la sustancia (la aplicación de la energía a la fuerza) es igualmente de naturaleza sustancial, podría hacerse un acercamiento mucho más inteligente. El esoterista *sí* trata con luz en sus tres aspectos, pero actualmente es preferible intentar un acercamiento diferente hasta que —mediante desarrollo, ensayo y experimento— el esoterista conozca esas triples diferenciaciones en un sentido práctico y no sólo teórica y místicamente. Tenemos que superar⁶ algunos de los errores del pasado.

Les he dado muchas otras definiciones en mis diversos libros, y algunas de ellas fueron bastante simples; ellas pueden portar significado hoy y llegarán a tener significaciones más abstrusas para ustedes más adelante.

Desafiaría a todos los esoteristas a intentar el acercamiento práctico que aquí he delineado. Les pediría que vivan vidas redentoras, que desarrollen su sensibilidad mental innata y que trabajen continuamente con el significado que se encuentra detrás de todos los asuntos mundiales, nacionales, comunales e individuales. Si se hace esto, entonces la luz brillará repentina y acrecentadamente sobre vuestros caminos. Pueden volverse portadores de luz, sabiendo entonces que “en esa luz verán la Luz” —y también la verán sus semejantes.

5 grounding: también “conectando a tierra”, como fuera traducido en un párrafo anterior. (N. de los T.)

6 live down: también “superar la vergüenza”, “sobreponerse”, “borrar del pasado”; y literalmente, “live”: vivir; “down”: bajo”. (N. de los T.)

EL SENTIDO ESOTÉRICO⁷

Se me pide que defina más claramente lo que quiero significar por “sentido esotérico”. Significa, esencialmente, el poder de vivir y funcionar subjetivamente, poseer un constante contacto interno con el alma y el mundo en que se encuentra, y esto debe efectuarse subjetivamente a través del amor, activamente demostrado; de la sabiduría, constantemente difundida, y de esa capacidad de incluir e identificarse uno mismo con todo lo que respira y siente, una de las características sobresalientes de todo verdadero hijo de Dios. Por lo tanto, quiero significar que se ha de mantener internamente una actitud mental que puede orientarse a voluntad en cualquier dirección. Puede gobernar y controlar la sensibilidad emocional, no sólo del discípulo mismo, sino también la de aquellos con quienes entre en contacto. Por la fuerza de su pensamiento silencioso puede llevar luz y paz a todo. Por medio de ese poder mental puede sintonizarse con los pensamientos del mundo y el reino de las ideas; puede discriminar y elegir esos elementos y conceptos mentales que le permitirán, como trabajador del plan, influenciar su medio ambiente y revestir los nuevos ideales con esa materia mental que facilitará el reconocimiento de esos ideales en el mundo habitual del pensamiento y del vivir cotidianos. Esta actitud mental capacitará al discípulo para orientarse hacia el mundo de las almas y, desde ese lugar de elevada inspiración y de luz, descubrir a sus colaboradores, ponerse en comunicación con ellos y colaborar unidos en el desarrollo de las divinas intenciones.

Poseer este sentido esotérico es la principal necesidad de los aspirantes en esta época de la historia mundial. Hasta que los aspirantes hayan captado esto en alguna medida y puedan utilizarlo, no podrán formar parte del Nuevo Grupo, ni trabajar como magos blancos, y estas instrucciones continuarán siendo teóricas y principalmente intelectuales, en lugar de ser prácticas y efectivas.

Para cultivar este sentido esotérico interno es necesaria la meditación, y una meditación continua, en las primeras etapas de desarrollo, pero a medida que pasa el tiempo y el hombre crece espiritualmente, dará lugar forzosamente a una orientación espiritual constante y entonces la meditación diaria, como la comprendemos ahora, no será ya necesaria. El desapego del hombre por las formas que utiliza será tan completo, que vivirá siempre en el “sitial del Observador”, y desde ese punto y actitud dirigirá las actividades de la mente, de las emociones y de las energías que hacen posible y útil la expresión física.

La primera etapa de este desarrollo y cultivo del sentido esotérico consiste en mantener una actitud de constante y desapegada observación.

⁷ TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA, ed. Fundación Lucis.

¿QUÉ ES UNA ESCUELA ESOTÉRICA?

En la actualidad hay muchas supuestas escuelas esotéricas. Todas ellas son relativamente modernas y han venido a la existencia durante los últimos sesenta años. Aquí no me estoy refiriendo a la Escuela Esotérica siempre-existente, la cual está presente en todas partes del mundo, sin tener nombre, sin estar representada por organización exotérica alguna, y sin tener líderes reconocidos. Esta única verdadera Escuela eternamente ha satisfecho la necesidad de los buscadores que —a través de las épocas— han demandado ingreso a los Misterios y han hallado admisión, después de cumplir con los requisitos. Me refiero al número de órdenes místicas, metafísicas, teosóficas, rosacruces y ocultistas que se hallan en todas partes. Estas organizaciones están compuestas por grupos de personas con intención espiritual dedicada, animadas por gran aspiración y reunidas alrededor de algún instructor y de algún cuerpo de enseñanza. El instructor les suministra su interpretación personal del estándar, información ocultista, acentúa la necesidad de la formación del carácter y de pureza, les indica la necesidad de hollar el Sendero y (generalmente) toma el lugar de la autoridad máxima y final.

Esta etapa, en la historia del esoterismo, ha sido buen trabajo preparatorio. Llevó a la atención del público general la naturaleza de la doctrina secreta, de la enseñanza esotérica y del gobierno interno del mundo. El hecho de la existencia de los Maestros de la Sabiduría —mientras Ellos trabajan en la Jerarquía planetaria bajo la dirección del Cristo— ha sido ampliamente presentado, ya sea en términos de la teosofía ortodoxa, de la especulación metafísica hindú o bajo la terminología cristiana. Se ha impartido mucho conocimiento. El intrincado proceso de creación divina y la consiguiente manifestación de Dios aportan mucho estímulo mental y desenvolvimiento mental pero frecuentemente poca comprensión real. Las escuelas esotéricas se ocupan de promover el desarrollo de la comprensión. Ciertas reglas elementales, principalmente destinadas a la purificación de la naturaleza emocional-deseo, han sido útilmente diseminadas; los numerosos planos, los fuegos creadores y la diferenciación de la sustancia han sido discutidos exhaustivamente, como lo han sido los diversos septenarios que condicionan vida, conciencia y forma. Nada de esto es enseñanza esotérica. Se ha enseñado devoción a los Maestros, pero Ellos han sido inadecuadamente presentados. Se describe a esos Maestros como peculiarmente interesados en el instructor del grupo, y a los amigos personales del instructor con frecuencia se les informa que el Maestro los ha aceptado en las filas internas de Sus discípulos. Dentro de estos grupos se erige así, casi sin excepción, una estrecha corporación de adherentes dedicados al instructor; se puede contar con que estos devotos brindarán incondicional obediencia al instructor y a las órdenes del Maestro, supuestamente transmitidas por el instructor, violando la ley oculta de que ningún Maestro da jamás una orden ni espera obediencia. Hoy el grupo esotérico promedio es una organización cerrada, exclusiva en su membresía, fomentando un malsano sentido de misterio y presentando sólo esas verdades a medias que sirven un sólo propósito —atestiguar la existencia de lo real.

Será evidente, por lo tanto, que aún no ha venido a la existencia ninguna verdadera escuela esotérica. El surgimiento de estas escuelas hasta ahora es una esperanza, pero una esperanza que ha alcanzado el punto en el que puede hacerse la debida preparación para su aparición.

Lo antedicho no es una condena a la gran cantidad de servicio leal pero sin inspiración. Los estudiantes deben reconocer que las escuelas con las cuales están familiarizados sólo son de índole preparatoria, llenas de fallas, basadas en las debilidades y la fortaleza del instructor que las fundó; en consecuencia, están amancilladas por el énfasis sobre la personalidad, las lealtades demandadas y la enseñanza erróneamente aplicada e interpretada. No obstante, han sido útiles indicadores hacia el futuro.

No ha llegado el momento oportuno para la manifestación de las verdaderas escuelas esotéricas. La humanidad no estaba preparada. Hoy, sin embargo, hay suficientes hombres y mujeres inteligentes como para justificar la formación de las escuelas más avanzadas de entrenamiento. Estas sentarán las bases para esas futuras escuelas que —de acuerdo a la Ley de Evolución— harán su aparición. Las escuelas esotéricas no son una excepción en el proceso evolutivo y aparecen siempre en respuesta a la demanda del hombre y cuando su desarrollo mental las requiere. En los próximos setenta años se fundarán las nuevas escuelas. Las que ahora están funcionando pueden comenzar a hacer limpieza, renunciar a lo no esencial y aislar las verdades realmente ocultas y de este modo visualizar con claridad el objetivo del entrenamiento esotérico. Esto aún no lo han hecho. Debe comprenderse la disciplina a la cual debería someterse el neófito en el futuro, e impartirse las técnicas correctas; todo esto tendrá que ser trasladado a un nivel superior que al presente. La enseñanza debe estar divorciada de su actual tendencia teológica y pronunciamientos autocráticos. Las numerosas escuelas ocultistas, las escuelas internas y las diversas secciones esotéricas, han sido desastrosamente culpables de esas afirmaciones dogmáticas.

Más adelante aparecerán instructores que tendrán una verdadera comprensión de la naturaleza espiritual de la autoridad, la cual no estará basada en pretensiones ni en el misterio, sino en una vida vivida conforme a los ideales más elevados y en la presentación de una enseñanza que evocará el respeto y la respuesta intuitiva del discípulo. El instructor del futuro simplemente señalará el Camino, hollará el Camino con el discípulo y destacará las antiguas reglas pero con sus nuevas interpretaciones. Ya no se ubicará (como hoy lo hace con frecuencia) entre el grupo y la luz o entre el aspirante y el Maestro.

Estas escuelas preparatorias ya están en proceso de formación y la puesta en marcha de la *Escuela Arcana* en 1923 fue una parte de este esfuerzo espiritual. De estas escuelas propuestas surgirá, a principios del próximo siglo, la primera de las verdaderas *Escuelas de Iniciación*.

Hasta la fecha, las así llamadas escuelas esotéricas se han ocupado de los aspirantes en el *Sendero de Probación* o de *Purificación*. Las escuelas que ahora se están formando, tales como la *Escuela Arcana*, conciernen al entrenamiento de discípulos y de prepararlos para hollar el *Sendero del Discipulado* y —en alguna fecha posterior— entrar en contacto directo con los

Maestros. Las nuevas escuelas que aparecerán en el próximo siglo tomarán discípulos y los prepararán para hollar el *Sendero de Iniciación*.

Tenemos así un esfuerzo graduado y unificado del cual son responsables los Maestros. Las escuelas que ahora están en formación para entrenar discípulos son de naturaleza intermedia y están destinadas a salvar la brecha entre las escuelas esotéricas del pasado y las verdaderas escuelas que aparecerán más adelante. Estos hechos podrían resumirse así:

1. Escuelas Esotéricas en el Pasado

Con éstas estamos muy familiarizados, tales como las escuelas internas de los muchos grupos teosóficos, las órdenes rosacruces y las incontables organizaciones místicas y metafísicas. Son de naturaleza definitivamente exotérica pero son útiles para desafiar el interés del público. Trasmiten mucha información útil acerca de los tres mundos de evolución humana —el mundo físico, el mundo de las emociones y el mundo mental. Definitivamente son para neófitos en el Sendero de Probación. Conciernen al acercamiento del corazón a Dios y al profundo instinto humano, si a tientas el hombre puede descubrirLo.

2. Escuelas Esotéricas del Presente

Estas escuelas, ahora en formación, poseen conocimiento más esotérico; esto se va correlacionando y aplicando. Mucho permanece teórico, pero la teoría debe siempre preceder a la práctica. Estas escuelas llevarán la enseñanza más allá del punto alcanzado en las primitivas escuelas, transportándolo desde los tres mundos al reino del alma. Se ocuparán del mundo de los valores ocultos y serán de naturaleza mental, poniendo el énfasis sobre *conocer* a Dios y no sólo *ir a tientas* detrás de una divinidad presentida. En su mejor momento, las viejas escuelas ocasionaron la integración de la personalidad e hicieron fáctico el esencial dualismo del místico. Las nuevas escuelas apuntan a una fusión más elevada —entre la personalidad integrada y el alma. Revelan que detrás del dualismo del místico (una etapa necesaria) está el hecho oculto de la identidad con lo divino.

3. Escuelas Esotéricas en el Futuro

Estas escuelas serán verdaderamente esotéricas, pues la humanidad entonces estará preparada. Se evocará y entrenará la conciencia superior del discípulo. Se le enseñará a trabajar conscientemente en niveles espirituales y a actuar como alma en los tres mundos de evolución humana, por medio de una personalidad altamente inteligente. Los discípulos serán preparados para la iniciación, y los iniciados serán entrenados para tomar las iniciaciones mayores superiores. Harán hincapié sobre el correcto manejo de energías y fuerzas, sobre la sabiduría como resultado del conocimiento aplicado y sobre el trabajo y los planes de la Jerarquía. Se desarrollará la intuición y se producirá una fusión aún más elevada —entre el hombre espiritual y el Uno universal.

Quisiera dividir en los siguientes acápite lo que tengo que decir acerca de las escuelas:

- I. Algunas definiciones del esoterismo.
- II. Cómo se forma una Escuela Esotérica.
- III. Las verdades fundamentales enseñadas en las nuevas escuelas.

Un estudio de estos temas nos ayudará a saber qué es la enseñanza esotérica y nos auxiliará en nuestro trabajo como esoteristas, tomando el entrenamiento necesario y aprendiendo a hollar el CAMINO correctamente. Los dirigentes e instructores en las actuales escuelas presuntamente esotéricas deben enfrentar los hechos —por duros que sean. Si son honestos y sinceros, lo harán gustosamente y se adaptarán a la necesidad de los tiempos; valorarán correctamente su lugar en la escala de evolución y así decidirán dónde se deberá situar su esfuerzo. Nada puede detener los planes jerárquicos arriba delineados. Quienes no puedan enfrentarse a sí mismos ni evaluar su trabajo en su verdadero valor, hallarán a sus escuelas desechadas —y esto hoy puede vérselo sucediendo en todas partes. Quienes se den cuenta de la situación y puedan registrar la visión del futuro, avanzarán hacia una acrecentada utilidad, hacia la reconstrucción vital y hacia el servicio más amplio.

I. Algunas definiciones del esoterismo.

Las palabras “esotérico” y “oculto” significan “eso que está escondido”; indican eso que se halla detrás de la apariencia externa y señalan las causas que producen aparición y efectos; conciernen al sutil mundo de energías y fuerzas que todas las formas externas velan y ocultan. Se ocupan de eso que debe ser conocido antes de que la conciencia-iniciática pueda ser desarrollada.

En el pasado el énfasis estuvo sobre las fuerzas subjetivas pero no obstante materiales (ocultas dentro del ser humano) y frecuentemente sobre los poderes síquicos, tales como clarividencia y clariaudiencia que el hombre comparte en común con los animales. En las antiguas escuelas se acentuó enormemente la pureza física y concierne a la limpieza de las formas mediante las cuales el alma debe manifestarse. Esta limpieza no es de naturaleza esotérica ni es indicio alguno de desarrollo esotérico o espiritual. Sólo es una etapa preliminar muy necesaria; hasta no haber emprendido esta purificación, no es posible el trabajo más avanzado. Las disciplinas físicas son necesarias y útiles, y deben hallar su lugar en todas las escuelas para principiantes; mediante ellas el neófito establece hábitos de pureza y construye el tipo de cuerpo requerido por el discípulo cuando inicia el verdadero trabajo esotérico.

Este entrenamiento elemental permite al neófito transferir su conciencia, del mundo tangible del vivir cotidiano a los mundos más sutiles de las fuerzas de su personalidad. Llega a ser consciente de las energías que debe manejar y presiente vagamente eso que está detrás de ellas —el alma en su propio mundo, el Reino de Dios.

Las nuevas escuelas se ocupan de los valores más esotéricos. Entrenan al discípulo para trabajar como alma en los tres mundos y lo preparan para trabajar en el grupo de un Maestro

como discípulo prometido. La mayoría de las escuelas que pertenecen al viejo orden han ignorado la etapa de integración de la personalidad y de entrenado conocimiento de la vida en los tres mundos, en lo cual el principiante debería ser instruido. En cambio han ofrecido al principiante la tentadora perspectiva de contacto con un Maestro y con un grupo de un Maestro, y esto antes de ser siquiera una persona coordinada, cuando apenas amerita la palabra “inteligente” y antes de haber tenido algún contacto del alma. El énfasis estuvo, y está, sobre la devoción —devoción al instructor en el centro del grupo, devoción a las verdades enunciadas por el instructor, devoción al Maestro, además de una fija determinación de ameritar el título de “discípulo” y así poder decir, algún día, “yo conozco a tal o a cual Maestro”. Al mismo tiempo, no se ha dado al principiante ninguna verdadera idea del discipulado ni de las responsabilidades del discipulado. Las nuevas escuelas, ahora en formación, transmiten a sus estudiantes ideas muy diferentes y muy diferentes técnicas de entrenamiento.

1. Una escuela esotérica es una escuela en la cual se enseña la relación del alma, el hombre espiritual, con la personalidad. Esta es la principal línea de acercamiento al estudiante, y el contacto del alma se vuelve su primer gran intento. Llega a conocerse a sí mismo y se esfuerza por trabajar como un alma consciente y no sólo como una personalidad activa. Aprende a controlar y dirigir su naturaleza inferior mediante una comprensión técnica de su constitución y a derramar a través de ella la luz, el amor y el poder del alma. Mediante el alineamiento, la concentración y la meditación, establece un contacto permanente con su ser espiritual interno y entonces está bien encaminado para convertirse en un útil servidor de la humanidad.
2. Una escuela esotérica es una ampliación en el mundo físico externo del grupo interno o Ashrama de un Maestro. Así como al discípulo individual se le enseña a considerarse como un canal para el alma y como una avanzada de la conciencia del Maestro, así la verdadera escuela esotérica es la avanzada de algún grupo espiritual subjetivo o Ashrama, condicionado e impresionado por el Maestro, como el discípulo lo es por su alma. Tal grupo está, por lo tanto, en relación directa con la Jerarquía.
3. Una verdadera escuela esotérica trabaja en cuatro niveles de servicio y de experiencia. Esto permite al discípulo realizar un acercamiento completo a la humanidad y utilizar todo su equipo. En las verdaderas escuelas espirituales, aprobadas y apoyadas por los Maestros, se enseña el servicio a la humanidad y no la necesidad de que el discípulo esté en contacto con un Maestro, como ocurre en la mayoría de las escuelas esotéricas del viejo orden. El contacto con el Maestro depende de la medida y calidad del servicio que el discípulo presta a sus semejantes. Este es un punto que con frecuencia pasan por alto los instructores que acentúan el logro personal del individuo y la perfección individual. Las nuevas escuelas, ahora en formación, se preocupan por entrenar a los hombres para satisfacer la necesidad mundial y para servir espiritualmente en los siguientes cuatro niveles de actividad consciente:

- a. El del mundo externo. Se enseña al discípulo a vivir normal, práctica, efectiva y espiritualmente en el mundo cotidiano. Él nunca es un fenómeno ni un excéntrico.
 - b. El del mundo del significado. Se enseña al discípulo el porqué y el para qué de las circunstancias y los sucesos —individuales y universales. De esta manera se lo entrena para actuar como intérprete de los acontecimientos y a funcionar como un portador de luz.
 - c. El del alma en su propio mundo. Esto hace al discípulo un canal para el amor divino, pues la naturaleza del alma es amor. Él cura y lleva inspiración al mundo.
 - d. El del Ashrama o grupo de su Maestro. Se le enseña a cooperar con el Plan jerárquico a medida que gradualmente se le revela, y a llegar al conocimiento que le permitirá dirigir algunas de las energías que producen los acontecimientos mundiales. Así lleva a cabo los propósitos del grupo interno al cual él está afiliado. Bajo la inspiración del Maestro y Su grupo de discípulos e iniciados operativos, lleva a la humanidad conocimiento claro acerca de la Jerarquía.
4. Una escuela esotérica entrena al discípulo en el trabajo grupal. Aprende a renunciar a los planes de la personalidad en aras del propósito grupal —siempre dirigido al servicio de la humanidad y la Jerarquía. Se une a las actividades grupales y —sin perder nada de su identidad individualizada y particularizada— contribuye dedicadamente al Plan, sin que pensamiento alguno del yo separado condicione su pensar.
 5. Una escuela esotérica no se funda en la autoridad ni en la demanda de algún instructor por reconocimiento y obediencia. No se basa en las afirmaciones de alguna persona generalmente mediocre que dice ser un iniciado y estar, debido a su estatus, autorizada para hablar con énfasis dogmático. La única autoridad reconocida es la de la verdad misma, percibida intuitivamente y luego sometida al análisis e interpretación mental del discípulo. El discípulo que (trabajando bajo alguno de los Maestros) inicia una escuela esotérica no tiene autoridad alguna en absoluto, excepto la de una vida vivida tan cerca de la verdad como sea posible, además de la medida de verdad que él puede presentar a su grupo. La obediencia desarrollada en su grupo de estudiantes es la de reconocer la responsabilidad conjunta, la unida lealtad a la intención y propósito grupal, como es indicado por el líder del grupo (sugerido por él y no presentado como una orden). La presencia de declaraciones autoritarias, emanando del instructor del grupo, o cualquier exigencia de su parte en cuanto a reconocimiento o incondicional obediencia y lealtad de sus seguidores, lo señalan como un principiante y como simplemente un aspirante —bienintencionado y con buena intención. Indica que él no es un discípulo, cargado con el trabajo de la Jerarquía.
 6. Un grupo esotérico es un grupo en el cual recibe atención el desarrollo completo del discípulo. La formación del carácter y la aspiración altruista se consideran necesariamente presentes, pero no se pone gran énfasis en las virtudes comunes, ni en la

pureza de la vida externa, ni en la bondad, el buen carácter y el estar libre de autoafirmación. Estas cualidades son consideradas esencialidades básicas y presentes en cierta medida, pero su mayor desarrollo se considera como problema personal del discípulo y no del instructor o del grupo. Se enfatiza el desarrollo mental a fin de que el discípulo sea inteligente, analítico (pero no crítico) y posea un rico y bien organizado equipo mental. La cabeza y el corazón son considerados de igual importancia e igualmente divinos. La Jerarquía trabaja con los estados de conciencia de los hombres en todas partes, de todos los rangos, razas y naciones, y se entrena a los discípulos para trabajar de la misma manera, finalmente convirtiéndose ellos mismos en Maestros de la Sabiduría. Esto lo logran dominando todas las dificultades y obstáculos por el poder de sus propias almas. De este modo ellos liberan a algún Maestro, ahora activo en el mundo, para el trabajo diferente y más elevado.

7. Una escuela esotérica es, por lo tanto, un medio por el cual el foco-de-vida del discípulo llega ser el del alma; ni el mundo físico, ni los mundos emocional y mental son para él la principal esfera de sus actividades. Simplemente son su campo de servicio, y su personalidad se convierte en eso por cuyo medio su alma sirve. Aprende a trabajar totalmente desde niveles espirituales, y su conciencia está centrada establemente en el alma y en el Ashrama de su Maestro. La escuela esotérica le enseña cómo lograr esto, cómo hacer contacto con su alma, cómo vivir como alma, cómo reconocer a un Maestro y cómo trabajar en el grupo de un Maestro. Aprende las técnicas por las cuales puede registrar impresiones del Maestro y ser responsivo a la intención del grupo y así cada vez más sensible al Plan con el cual su Maestro y el Ashrama prometieron cooperar. Se le enseña cómo desempeñar su parte en la tarea de elevar la conciencia de la raza; esto lo hace mediante un consciente y dirigido uso de la mente entrenada, de su naturaleza emocional controlada y su cerebro responsivo. Entonces se vuelve diestro en el desempeño del difícil rol dual del discípulo. Esto es vivir como alma en la vida diaria y trabajar conscientemente en relación con la Jerarquía.

Hay muchas otras definiciones de una escuela esotérica, pero he elegido las más sencillas y las que primero deben ser captadas si ha de realizarse el progreso correcto. Paso a paso el discípulo es conducido adelante en el Sendero hasta que llega el momento en que está listo para esos grandes desenvolvimientos de conciencia que llamamos “Iniciaciones”. Entonces comienza a hollar conscientemente el Sendero de Iniciación con el cual las escuelas esotéricas del futuro familiarizarán público en general.

Del esfuerzo por cumplir estos siete requisitos de todas las escuelas esotéricas, es de lo que se ocupa la *Escuela Arcana*. No se ocupa de preparar discípulos para las iniciaciones ni nunca lo ha hecho. Procura entrenar a sus estudiantes para hacer los contactos preliminares y para trabajar como verdaderos servidores en el mundo. Actualmente no hay ninguna verdadera escuela esotérica que esté dando entrenamiento para la iniciación. Las que pretenden hacerlo están engañando al público. Se puede dar entrenamiento en la vida del discipulado,

académicamente comprendido. El entrenamiento en la vida del iniciado todavía tiene que ser determinado individualmente y por medio de contactos en el mundo del ser espiritual.

II. Cómo se forma una Escuela Esotérica.

Una escuela esotérica no se forma porque algún Maestro ordena a un discípulo que forme una. El discípulo que inicia tal escuela de ocultismo preparatorio lo hace completamente por voluntad propia. Es su indudable tarea auto-elegida. Ha estado sirviendo al máximo de su capacidad en el Ashrama de un Maestro; conoce la necesidad del mundo; intensamente ansía servir y es consciente de que todo el tiempo está aprendiendo y de los métodos por los cuales se le ha enseñado y conducido adelante en el Sendero. Por lo tanto, es un trabajador consciente, bien concientizado de su deber como discípulo, en contacto con su alma y cada vez más sensible a la impresión del Maestro. Generalmente no planea iniciar una escuela esotérica; en su mente no toma forma ninguna organización definida ni planificada. Simplemente ansía satisfacer la necesidad circundante. Debido al hecho de que está en contacto con su alma y —en el caso de discípulos más avanzados— en contacto con el Maestro y el Ashrama, su vida diaria llega a ser magnética, radiante y dinámica, y en consecuencia atrae hacia él a quienes puede ayudar, reuniéndolos a su alrededor. Llega a ser el *punto central de vida en un organismo viviente y no la cabeza de una organización*. Tal es la diferencia entre el trabajo de un aspirante bienintencionado y el discípulo entrenado. El mundo está lleno de organizaciones con alguna persona a la cabeza cuyos móviles generalmente son sanos pero cuyos métodos y acercamiento a quienes él procura servir son los del mundo de los negocios; quizás erija una organización útil pero no funda una escuela esotérica. Un discípulo se vuelve el centro de un grupo vital, radiante, que crece y alcanza su fin debido a la vida en el centro, desarrollándose desde adentro hacia afuera; la fuerza de su vida es lo que logra el éxito y no cualquier sistema publicitario o reivindicatorio, y rara vez, si alguna, es un éxito comercial.

La gente responde a la nota emitida y a las verdades enseñadas, y la influencia del grupo aumenta constantemente hasta que el discípulo descubre que es responsable de un grupo de aspirantes. Según la medida del contacto con su alma, su respuesta sensible a las sugerencias del Maestro y la impresión del Ashrama con el cual está afiliado, así será la fuerza y utilidad del grupo con el cual trabaja. Poco a poco reunirá a su alrededor a quienes puedan ayudar en la enseñanza, y el éxito de su servicio dependerá en gran parte de la sabiduría y el discernimiento que demuestre en su elección de colaboradores. Él no asume autoridad alguna sobre el grupo ni sobre sus colaboradores, excepto la autoridad del mayor conocimiento, sabiduría y luz; esto le hace un inamovible punto de poder contra el cual las interpretaciones y métodos menores se desprenden y desploman. Él enseña ciertos principios ocultos inalterables a los que todo el grupo adhiere por entrenamiento, pero lo harán fácilmente y sin controversia. Son esos mismos principios los que los llevaron a ellos al trabajo. Busca signos de desarrollo espiritual en sus colaboradores y los promueve a posiciones de responsabilidad a medida que las evidencias se hacen obvias. Todo el tiempo vive entre ellos como aprendiz y compañero estudiante, hollando

el Camino con aquellos que deben ser enseñados. Humildad es la tónica del verdadero líder esotérico, pues humildad indica visión y un sentido de proporción. Estos le enseñan que cada paso adelante en la vida espiritual revela aún más etapas por dominar. La diferencia entre el discípulo entrenado y el principiante es que el último tiene una visión pequeña y tiende a pensar que el camino es más fácil de lo que es. Entonces se sobrestima. El discípulo, sin embargo, ve una vasta visión y sabe cuánto debe hacerse antes de que la visión se vuelva una realidad.

Las escuelas esotéricas se pueden dividir en diferentes categorías, dependiendo del punto de desarrollo del instructor. La subconsciente comprensión al respecto es lo que ha llevado al dirigente mediocre a tratar de promover su trabajo y llamar la atención sobre su esfuerzo mediante afirmaciones altisonantes y ruidosas, pretendiendo familiaridad con el Maestro y a veces con toda la Jerarquía, de este modo exigiendo reconocimiento para sí. Todo esto señala al principiante que necesita aprender que la verdadera escuela esotérica siempre es iniciada por un discípulo y que ésta es su intento de servicio y no el campo de expresión de un Maestro. El discípulo —y no el Maestro— es el único responsable del éxito o fracaso de la escuela. Los Maestros no son responsables de las escuelas ahora en existencia o en proceso de formación. No establecen políticas ni determinan cuestiones. En la exacta medida en que el discípololíder esté consciente y humildemente en contacto con el Maestro y Su Ashrama, el poder del grupo interno fluirá a raudales a través de la escuela; se manifestará como luz y sabiduría espirituales y no adoptará la forma de dirección, órdenes y mandatos concretos ni como el desplazamiento de la responsabilidad del líder al Maestro. El discípulo toma sus propias decisiones, entrena a sus propios colaboradores, enuncia sus propias políticas, interpreta la Sabiduría Eterna según la luz que está en él y supervisa el entrenamiento dado a los estudiantes. Cuanto más avanzado el discípulo, hablará menos de su Maestro e indicará más el camino a la Jerarquía; su énfasis estará en la responsabilidad individual y los principios básicos ocultos.

Las escuelas hoy en el mundo podríamos dividir las en tres grupos:

1. Hay un gran número de supuestas escuelas esotéricas que son *iniciadas por aspirantes*. Ellos desean ayudar a sus semejantes y los incita a ello un amor a la enseñanza, cierta medida de amor a la humanidad y alguna ambición personal. En último análisis, sus métodos son exotéricos; dan entrenamiento a base de lo ya conocido y divulgado pues poco enseñan que sea nuevo, no importa cuánto lo disfracen en grados y misterio. Usan los libros estándar sobre ocultismo o compilan sus propios libros de texto extrayendo de los ya escritos, eligiendo frecuentemente los detalles espectaculares y sin importancia y omitiendo lo espiritual y esencial. Publicitan sus escuelas de una forma u otra, y con frecuencia resaltan el aspecto comercial. Exigen obediencia y miran con desaprobación y crítica a otras escuelas, enseñando exclusiva adhesión al líder y lealtad a su interpretación de la verdad. Hacen un trabajo útil entre las masas, familiarizándolas con el hecho de los Maestros y con la existencia de la doctrina secreta, y presentando oportunidad para el desarrollo espiritual.

Tienen un lugar definido en el plan de la Jerarquía pero *no* son escuelas esotéricas y sus líderes no son discípulos; son aspirantes en el Sendero de Probación y no muy avanzados.

2. También hay un cierto número de escuelas esotéricas *iniciadas por discípulos* que están aprendiendo, mediante su intento de ayudar a su grupo, cómo enseñar y servir. Estas escuelas son pocas en comparación con las del primer grupo, y numéricamente son mucho más pequeñas, porque el líder adhiere más íntimamente a las reglas ocultas y se esfuerza por ajustarse a los requisitos espirituales. Trata de enseñar humildemente y sin pretensiones; se da cuenta de que él mismo sólo está arribando lentamente al conocimiento del alma, y que su contacto con el Maestro todavía es muy infrecuente. Por lo general es académico y teológico en su presentación de la verdad pero casi nunca personalmente autoritario. Su influencia y radiación todavía no son muy potentes pero el Maestro lo observa con cuidado porque él es un recurso en potencia y puede confiarse en que aprenderá —generalmente por sus errores. Llega a un público mucho más reducido que el primero y ruidoso grupo pero brinda un entrenamiento más sólido y arraiga a los principiantes en los fundamentos de la Sabiduría Eterna. Su trabajo está a mitad de camino entre los grupos ahora en formación y los grupos antiguos.
3. Luego tenemos la aparición de las más recientes escuelas esotéricas. Están siendo *iniciadas por discípulos más avanzados*. Esto necesariamente es así pues la tarea es más difícil, involucrando la emisión de una nota tan clara que la diferencia entre lo nuevo y lo antiguo emergerá claramente, y ciertas nuevas verdades e interpretaciones serán otorgadas. Esta presentación nueva y más avanzada estará fundada en las antiguas verdades, pero éstas se interpretarán de manera diferente y evocarán el antagonismo de las viejas escuelas. Estos discípulos más avanzados tienen una radiación más potente y una influencia mucho más amplia, y su trabajo llega a ser de alcance mundial. No sólo evoca el antagonismo y rechazo de los grupos más antiguos sino que también evocará respuesta de muchos en esos grupos que han dejado atrás las viejas formas y que han estado esperando el nuevo acercamiento a Dios y están listos para un llamado más espiritual. Estos entonces llegan a ser puntos focales de actividad espiritual dentro de los viejos grupos y en su medio ambiente. Esto conduce a tres acontecimientos:
 - a. Los viejos grupos rechazan a quienes responden a la enseñanza esotérica más nueva y los expulsan de sus grupos.
 - b. Las nuevas escuelas comienzan a tomar forma por medio de este rechazo y en respuesta a la enseñanza, proclamada por el discípulo más poderoso y más imparcial.
 - c. El público toma conciencia del nuevo movimiento y surge así un generalizado interés por esas cosas que son esotéricas y que están relacionadas con la Jerarquía.

Estos discípulos, a quienes se les confía la difícil tarea de inaugurar las nuevas escuelas, son conocidos técnicamente como discípulos mundiales. Su influencia penetra en todas direcciones, perturbando y alterando las viejas escuelas y liberando así a quienes están listos para las

enseñanzas más nuevas; creando nuevas escuelas que son intermedias entre lo antiguo y las futuras Escuelas de Iniciación; impresionando la conciencia de los hombres en todas partes, ampliando la perspectiva del público en general y obsequiando a la humanidad nuevos conceptos y renovadas oportunidades. Hoy está ocurriendo esto. Por lo tanto, los investigadores tienen que aprender a distinguir entre el trabajo de un aspirante bien intencionado que funda una escuela de esoterismo para principiantes, el trabajo de un discípulo que está aprendiendo a ser un instructor y el trabajo de los discípulos mundiales que están rompiendo las viejas formas e instituyendo nuevos y más adecuados métodos de enseñanza de la verdad oculta. La *Escuela Arcana* es parte de este último esfuerzo mundial.

También hay ciertas escuelas espurias, bien conocidas y espectaculares, que atraen a los ignorantes y a los curiosos; afortunadamente, tienen un ciclo de influencia muy corto. Hacen mucho daño temporal ya que tergiversan la enseñanza y dan ideas falsas acerca de los Maestros y el Sendero, pero su poder de perdurar es prácticamente nulo. Los otros tres tipos de escuelas están haciendo un buen trabajo y satisfaciendo la necesidad de quienes responden a su nota. No obstante las viejas escuelas están desapareciendo, las del segundo grupo estarán activas durante un largo tiempo, dando instrucción elemental y entrenando discípulos en los métodos de trabajo y en cómo servir. El último y más nuevo tipo de escuela seguirá aumentando en poder y preparará a los discípulos de la Nueva Era para las futuras Escuelas de Iniciación.

III. Las Verdaderas Enseñanzas en las Verdaderas Escuelas Esotéricas.

Debe observarse que muchas de las verdades impartidas hasta ahora bajo el término “esotéricas”, o no lo han sido o son ahora totalmente exotéricas. Las verdades esotéricas del pasado son las exotéricas verdades fundamentales del presente. Durante los últimos cien años, las doctrinas esotéricas y la enseñanza secreta de la Sabiduría Eterna —dadas al público frecuentemente bajo juramento de guardar secreto— se han vuelto propiedad pública. A la naturaleza del hombre como se enseñaba en las escuelas de misterio del pasado se la llegó a reconocer —bajo otros nombres— como psicología moderna. El misterio del cuerpo astral, del cuerpo etérico y el cuerpo mental ahora son tratados en nuestras universidades, en nuestros cursos de psicología, ocupándose de la vitalidad del ser humano, su naturaleza emocional y la mente. La creencia en los Maestros fue un secreto celosamente guardado; ahora se habla de Ellos en las tribunas públicas en todas nuestras grandes ciudades. El camino de meditación y sus técnicas eran temas celosamente guardados y al público se le enseñaba que tales enseñanzas eran peligrosas; hoy, esta idea está desmentida y muchísima gente en el mundo entero medita, se alinean y llegan al contacto y conocimiento del alma. La verdad también ha estado velada y oculta por un vasto cuerpo de enseñanza secundaria que ha desviado el interés del investigador y absorbido su atención debido a la importancia ligada a los fenómenos. La postura, el uso de antiguas fórmulas, palabras y mantras, los ejercicios de respiración, las misteriosas insinuaciones respecto a elevar los fuegos kundalini, el despertar de los centros y otros tentadores aspectos del ocultismo secundario provocaron que la gente pierda de vista el hecho

de que gran parte de lo antedicho, por estar en el reino de los fenómenos, concierne al cuerpo físico, su correcto ajuste, su vitalización y energización y que se ocupa de efectos y no de las causas esenciales de los efectos. Todos estos resultados fenoménicos serán demostrados normalmente, sin peligro y sensatamente, así como automáticamente, cuando el hombre interno —emocional y mental— esté en armonía⁸ con el mundo espiritual y comenzando a funcionar como un ser espiritual. Este acercamiento secundario a la verdad ha hecho mucho daño a la causa del ocultismo real, y propiamente ha perturbado las mejores mentes en el campo espiritual.

En las escuelas que ahora están en formación se acentuará la conciencia⁹ del alma, el conocimiento espiritual y la comprensión de las fuerzas superiores, conocimiento directo y de primera mano de la Jerarquía espiritual que gobierna la vida de nuestro planeta, una comprensión (desarrollada progresivamente) de la naturaleza divina y del Plan que, en obediencia a la voluntad de Dios, está condicionando cada vez más los asuntos mundiales. Se estudian las leyes que gobiernan al individuo, a la humanidad y a los reinos de la naturaleza, y toda la Ciencia de Relaciones (a medida que se desenvuelve en nuestro mundo en evolución) se convierte en el interés práctico del discípulo. A medida que establezca rectas relaciones consigo mismo, con el mundo del ser espiritual, en el mundo del vivir humano y con todas las formas de vida divina, el despertar de su propia naturaleza tendrá lugar *automáticamente*, sus centros se volverán fuentes vitales de poder espiritual y toda su constitución entrará en actividad rítmica y consiguiente utilidad. Todo esto, sin embargo, ocurrirá debido a su correcto ajuste a Dios y al hombre, al despliegue de su comprensión del propósito divino y a su conocimiento de las diversas técnicas y leyes científicas que condicionan a todos los fenómenos, incluido el hombre.

Quiero dejar esto en claro. La *Escuela Arcana*, siendo una de las escuelas intermedias más nuevas, se ocupa de los fundamentos corrientes de la doctrina secreta pero sólo como base de la nueva enseñanza en desarrollo. Los ejercicios respiratorios se dan únicamente después de varios años de trabajo, y no se pone énfasis alguno en su importancia porque la respiración correcta (esotéricamente comprendida) no depende del control de los pulmones ni del aparato respiratorio sino de la correcta orientación y el rítmico ajuste de la vida al orden espiritual y a la circunstancia.

También se estudia la psicología del hombre interno, en cuanto condiciona los centros en el cuerpo vital; sin embargo, se acentúa el aspecto psicológico y no los centros; éstos funcionarán correctamente cuando el pensamiento sea sano y el hombre viva con éxito la vida dual del discípulo: recta relación con el mundo de almas y con la Jerarquía, y rectas relaciones con sus semejantes en la vida de todos los días.

8 en rapport

9 awareness

Después de los preliminares rudimentos de las reglas básicas y de un período de verificar la medida de comprensión que posee el estudiante, además de alguna instrucción básica en la naturaleza de la meditación, las nuevas escuelas enseñarán los siguientes temas:

1. **La Ciencia de Impresión.** Se enseña al discípulo a ser sensible a “impresiones” provenientes de su propia alma y, más tarde, del Maestro y del Ashrama. Se le enseña a interpretar correctamente estas impresiones por medio de su mente entrenada e iluminada; aprende a distinguir entre lo que proviene de su propia naturaleza subconsciente, lo que se registra telepáticamente como proveniente del mundo del pensamiento y de las mentes de otros hombres, y lo que proviene del mundo del ser espiritual.

2. **La Ciencia de Aunamiento**¹⁰. Por este medio, al discípulo se le enseña integración y coordinación, contacto y fusión entre alma y personalidad y, más tarde, relación directa entre el aspecto espiritual más elevado y su yo personal. Esto conduce en proceso secuencial al constante desarrollo de la conciencia y prepara al estudiante para aprovechar la enseñanza a ser brindada en las Escuelas de Iniciación. También se estudia la naturaleza de la iniciación, como una expresión de grandes expansiones de conciencia y como el resultado de integraciones auto-dirigidas.

3. **La Naturaleza de la Jerarquía.** Aprende que la Jerarquía puede ser directamente contactada y conocida por quienes emprenden el entrenamiento necesario y se someten a disciplina. Esto debe ser auto-impuesto y estar adaptado a la naturaleza y punto de desarrollo del discípulo individual. Se analizan los diversos grados en la Jerarquía, se enseña la naturaleza de las iniciaciones a tomarse y se estudia el trabajo del *Cristo*, como Guía de la Jerarquía. De este modo el discípulo tiene un cuadro preciso del grupo interno que constituye su meta.

4. **La Ciencia de la Meditación.** La meditación con sus técnicas y sus varias etapas (alineamiento, concentración, meditación, contemplación, iluminación e inspiración) son dominadas gradualmente y por medio de ellas se enseña al discípulo el correcto uso de la mente, correcto control del pensamiento y correcta interpretación de todos los fenómenos espirituales. Aprende el significado de la iluminación con sus siete etapas, y comienza a vivir (con acrecentada efectividad) la vida inspirada de un Hijo de Dios.

5. Se estudian **las Leyes del Mundo Espiritual** y el discípulo aprende a aplicar las leyes a sí mismo, a los acontecimientos, al mundo y a la humanidad:

- a. La Ley de Causa y Efecto.
- b. La Ley de Renacimiento.
- c. La Ley de Evolución.
- d. La Ley de Salud.

Estas leyes conciernen a la manifestación del mundo de valores e impulsos espirituales a través del mundo de fenómenos materiales.

6. **El Plan.** del cual la Jerarquía es el custodio y que subyace en todos los acontecimientos planetarios, promoviendo el propósito divino, es llevado a la atención de los estudiantes; se estudia su operatividad en el pasado, que ha llevado a la humanidad a su actual punto de desarrollo; se interpretan los acontecimientos actuales en términos del Plan de Dios y se los investiga como preludeo del futuro; también se considera profundamente el paso inmediato por delante, y se invoca la participación activa del estudiante. Luego, cuando el discípulo llega a ser una parte activa y consciente de la Jerarquía, está familiarizado con los amplios delineamientos del propósito divino y puede cooperar inteligentemente con la tarea inmediata.

7. **Las Energías y Fuerzas.** que son la sustancia misma de la creación, tienen que ser comprendidas y finalmente controladas. El discípulo aprende que todo cuanto se manifiesta en y sobre nuestro planeta, es sólo un agregado de fuerzas produciendo formas, y que todo es movimiento y vivencia. Comienza por aprender la naturaleza de las fuerzas que hacen de él lo que es, como hombre; luego aprende a introducir una energía superior, la del alma, para controlar esas fuerzas. Estudia la naturaleza del espíritu, el alma y la materia, generalmente llamándolas vida, conciencia y forma; o vida, cualidad y apariencia; y así adquiere alguna nueva percepción¹¹ en la naturaleza de la Trinidad divina y la naturaleza eléctrica de todos los fenómenos, incluyendo el ser humano.

8. **Sicología Esotérica.** También se la considera de principal importancia. Esto marca un cambio de enfoque, apartándolo de la presentación más material de las viejas escuelas de esoterismo, con su énfasis en los planos, los procesos de creación material y la constitución de las formas. En las nuevas escuelas, el énfasis estará en la naturaleza del alma dentro de las formas y en ese agente creador que opera con y en el mundo material. Se estudian los siete tipos principales de personas; se investigan sus características, además de su relación con los siete grupos en los que se divide la Jerarquía y los siete grandes Rayos o Energías (las emanaciones que la Biblia llama “los siete espíritus ante el trono de Dios”). Así se evidencia la síntesis de toda manifestación y puede verse con claridad el lugar de la parte dentro del todo.

Hay muchos estudios subsidiarios que el estudiante debe conocer antes de ingresar a las futuras Escuelas de Iniciación pero lo antedicho indicará el plan de estudios que se emprenderá en las más nuevas escuelas. La *Escuela Arcana* está procurando dar los rudimentos generales de estos fundamentos básicos, de manera que el estudiante pueda aprovechar la riqueza de literatura y enseñanza que producirá lo que resta del presente siglo.

El estudiante debe adquirir, ante todo, una idea general de la enseñanza esotérica; luego sabrá por cuál de las muchas líneas él, como individuo, debe ir; tiene que aprender a aplicar la enseñanza en una forma práctica, trasmutando la teoría en práctica y demostrándose a sí mismo la necesidad y la posibilidad de su morar en el mundo del significado. Entonces reconocerá la

11 insight

relación de todos los sucesos, individuales, humanos y planetarios, y el porqué y el para qué de todos los acontecimientos. A medida que adquiere un conocimiento de psicología esotérica y domina algunas de las técnicas del proceso de meditación, está capacitado para ubicarse él mismo en el correcto peldaño de la escala de evolución; entonces sabe cuál es, para él, el próximo paso inmediato y su siguiente meta para el desarrollo; también sabe lo que tiene que dar en el servicio a la humanidad y a quiénes es capaz de ayudar.

Comienza a participar *conscientemente* en la gran escuela de experiencia espiritual; en esa escuela finalmente encuentra todas sus preguntas respondidas y sus problemas resueltos. Descubre que los principales prerequisites para el éxito del trabajo esotérico son: paciencia, esfuerzo persistente, visión y sano juicio discriminativo. Dado esto, más un sentido del humor, una mente abierta y ningún fanatismo, el discípulo hará rápido progreso en el “Camino Iluminado”, como frecuentemente se denomina al Sendero. Finalmente se encontrará de pie ante la Puerta de la Iniciación sobre la cual están inscritas las palabras del Cristo: “Pide y se te dará; busca y encontrarás; llama y se te abrirá”.

ESCUELA ARCANA

PROPÓSITO

El objetivo de la Escuela es proporcionar entrenamiento a aquellos que se sienten impelidos a lograr el pleno desarrollo de su innata capacidad espiritual para emplearla en bien de la humanidad. Se entiende que el aspirante desea prepararse para una vida de sacrificio dedicada al servicio activo a fin de aliviar alguna necesidad.

Se hace hincapié sobre el trabajo grupal y los requisitos necesarios para el discipulado en la era acuariana. Los principios y las normas de la Escuela Arcana están basados sobre los fundamentos de la Sabiduría Antigua.

La finalidad de la Escuela es entrenar al estudiante y prepararlo para el discipulado y el servicio mundial y sentar las bases del trabajo que oportunamente realizará en el Ashrama de un Maestro, donde se perfeccionará y se utilizará su servicio a la humanidad.

La Escuela se ha consagrado a ayudar en dicha preparación.

ESTRUCTURA

El estudio de la Escuela se lleva a cabo por correspondencia. No hay clases ni exámenes. Es de carácter individual y confidencial. Es una institución internacional. La Sede de Buenos Aires atiende a los estudiantes en español y portugués. Las lecciones y escritos se hallan disponibles en varios idiomas. La ESCUELA ARCANA también funciona desde Nueva York, Londres y Ginebra.

La Escuela se sostiene totalmente con las contribuciones voluntarias. No hay una cuota establecida para el entrenamiento. Se espera que cada estudiante contribuya con lo que pueda, pero eso debe decidirlo él mismo. De este modo, su responsabilidad y desarrollo por el correcto uso de la energía dinero es puesta a prueba. Debido a las contribuciones fijas y regulares de los estudiantes el trabajo de la Escuela se ha podido llevar a cabo durante los años de su desarrollo.

ÉNFASIS Y ALCANCE

El artículo transcrito, de Alice A. Bailey, titulado “¿Qué es una Escuela Esotérica?” da una idea de la naturaleza del entrenamiento que se brinda la Escuela. Esencialmente, la Escuela pone en manos del estudiante las herramientas y los métodos que otras escuelas han aplicado con éxito, permitiendo que cada estudiante los experimente y aplique en su propia vida.

El trabajo de estudio de la Escuela se divide, básicamente, en tres partes interdependientes, y ninguna de ellas puede llevarse a cabo con buenos resultados si no va juntamente con las otras. Estas son: Meditación, Estudio y Servicio. Se deja a criterio del estudiante la clase, la forma y oportunidad del Servicio, en base a sus móviles, inclinaciones y circunstancias personales. La Escuela provee delineamiento y guía para el trabajo de Meditación y Estudio que son complementados con el trabajo de Recapitulación cuya finalidad es cultivar la actitud de autoobservación (el Observador Silencioso, el alma).

La finalidad del grupo de la Sede y de aquellos que actúan como secretarios es ayudarlos a pensar por sí mismos, colaborando y poniendo a su disposición la experiencia conjunta del grupo mundial, en forma de influencia guiadora y estabilizadora.

GRADO PREPARATORIO

Todos los estudiantes empiezan sus estudios con el **Grado Preparatorio, “SERVIDORES”**. Esto tiene como objetivo ayudar al estudiante a organizar el conocimiento que ya posee con mayor eficacia, en base a la información suministrada en el Cuestionario de Ingreso y los Informes mensuales de estudio y meditación. En cada lección se formulan preguntas sobre temas diversos. Cuando el estudiante se dispone a contestar estas preguntas, ya se lo ha ayudado a ordenar las ideas que tiene en la mente, a menudo mal asimiladas o mal comprendidas. Al responder a las preguntas y ordenar sus pensamientos, no sólo agudiza su intelecto sino que sienta las bases para el estudio posterior. El tiempo que el estudiante emplea para cursar este grado depende de la capacidad para organizar sus conocimientos y de la **regularidad** demostrada **en la meditación**. La **disciplina autoimpuesta** en este grado sienta las bases para el éxito del trabajo. La sugerencia es realizar esta tarea preparatoria en el término de un año, lo que dará lugar al desarrollo gradual y sostenido sobre bases firmes. El trabajo de meditación en este grado es, en su mayor parte, un ejercicio de concentración, a fin de que el estudiante aprenda a prestar atención. Desde el comienzo se da cuenta de la dificultad que representa regular la mente, y mediante las lecciones mensuales logra los principios básicos de la antigua ciencia de la meditación. En este grado perseguimos tres cosas: sinceridad, perseverancia y organización de la vida en tal forma que el estudiante pueda realizar su trabajo sin descuidar sus deberes y responsabilidades.

Se nos dice: “el Adepto es autodidacta y autoiniciado”; y “... El adepto es la rara eflorescencia de una generación de investigadores y para llegar a serlo tiene que obedecer el impulso interno de su aura, prescindiendo de toda consideración prudencial de la ciencia (del mundo) o de la sagacidad del mundo...”. La Escuela puede colocar únicamente en las manos del estudiante los métodos y reglas que otros han utilizado para llegar a la realización; del estudiante depende su comprobación y logro y también su capacidad para relacionar los poderes espirituales en desarrollo con la vida externa de servicio. Esto es fundamental para el discipulado de la Nueva Era y constituye el propósito subyacente de la Escuela Arcana.

EL CUESTIONARIO

A las personas que desean ser admitidas en la Escuela se les pide que contesten las preguntas del Cuestionario de Ingreso. Está redactado en tal forma que permite al Grupo de Secretarios conocer en parte la orientación, el móvil y la preparación del aspirante. Las respuestas indicarán qué experiencia ha tenido en la meditación, estudio y comprensión espiritual, y proporcionarán la información que la Escuela necesita a fin de orientarlo inteligentemente.

Las preguntas que se refieren al ambiente racial o nacional se formulan con el único propósito de complementar el cuadro psicológico del individuo.

REQUISITOS PARA EL INGRESO

La Escuela no exige a sus estudiantes que rompan los vínculos con otras organizaciones o iglesias a las que puedan estar afiliados. El único requisito que impone es el de ajustarse a la técnica de la meditación ocultista impartida en los estudios. Ningún estudiante debe practicar la meditación dada por la Escuela juntamente con otras. Si este requisito no se cumple la Escuela NO puede hacerse responsable por la confusión resultante y se sugiere a los estudiantes no hacer caso omiso de esta advertencia. Debe tenerse en cuenta que al practicar la meditación ocultista, el estudiante aprende a adquirir destreza para recibir, manejar y transmitir energías, y únicamente puede emplearse sin peligro una sola técnica y método a la vez.

Alice A. Bailey nos orienta al respecto de la selección de estudiantes y requisitos de membresía en la Autobiografía Inconclusa cuando dice:

“Cuando se inició el trabajo, había ciertos principios básicos que estábamos decididos a que rigieran todas las actividades de este grupo. Ansío dejar bien aclarado esto porque pienso que son fundamentales y deberían regir a todas las escuelas esotéricas, y porque después que yo esté muerta y olvidada quisiera percibir que estos principios todavía determinarían las políticas. El entrenamiento básico dado en la Escuela Arcana es aquel que se ha dado a través de las edades a los discípulos. **La Escuela Arcana, si tiene éxito, no tendrá por lo tanto un gran número de miembros al menos en este siglo.** Los que están preparados para ser entrenados en las leyes espirituales que gobiernan a todos los discípulos, de hecho son raros, aunque podemos esperar un número creciente. **La Escuela Arcana no es una escuela para discípulos [i195] probacionistas.** Se pretende que sea **una escuela para aquellos que pueden ser entrenados para actuar directa y conscientemente bajo los Maestros de la Sabiduría.** Hoy en el mundo hay muchas escuelas para probacionistas y están haciendo un trabajo noble, grande y necesario. [AI, e144]

La Escuela Arcana es una escuela para entrenar gente para ser “**discípulos aceptados**” —es decir, para aquellos en las últimas etapas del sendero de probación, y se hace hincapié en la **impersonalidad** y en el **desarrollo mental**. ... El trabajo es deliberadamente eliminativo,

quedando sólo aquellos que realmente trabajarían duro y que dieron muestras de verdadera cultura mental... [AI, e145]

La idea de estatus y posición ha sido la maldición de muchos grupos ocultistas. “A menudo dije a los secretarios de la escuela que el hecho de que tengan antigüedad en la Escuela Arcana no tiene por qué ser indicio de desarrollo espiritual y que pueden tener en su grupo de estudiantes un principiante que está muy por delante de ellos en el Sendero del Discipulado”. [AI, e146]

“... una escuela que tenía un propósito definido y un objetivo específico —una escuela inclusiva y no exclusiva y que orientaba a sus estudiantes hacia una vida de servicio como camino de acercamiento a la Jerarquía, en lugar de la egoísta autocultura espiritual. Determinamos que el trabajo debía ser arduo, duro y difícil, y así eliminaría a los no-inteligentes. Una de las cosas más fáciles de hacer en el mundo es comenzar una escuela ocultista de interés personal, y se hace todo el tiempo, pero nosotros no queríamos nada de eso.” [AI, e146]

“Uno de los desarrollos interesantes en la escuela ha sido nuestro constante endurecer los requisitos de membresía. Cada vez más nos hallábamos rechazando estudiantes que estaban meramente en el nivel emocional y enfatizando la necesidad de algún enfoque y desarrollo mental, si ha de impartirse el entrenamiento más avanzado de nuestros grados superiores. A medida que pasan los años y la necesidad del mundo se hace más crucial, la análoga necesidad de discípulos entrenados también se hace cada vez más evidente. El mundo tiene que ser salvado por aquellos con inteligencia y amor; la aspiración y la buena intención no bastan.” [AI, e169-170]

El Tibetano dice en **Cartas sobre Meditación Ocultista** en la Carta IX:

Las reglas de admisión en la escuela preparatoria serán en cierto modo como sigue, pero sólo indico probabilidades y no hechos establecidos y fijos:

1. El estudiante deberá estar libre de karma obligatorio y ser capaz de tomar el curso sin descuidar sus otros deberes y lazos familiares.

2. No habrá cuotas o dinero que se cobre, y ninguna transacción monetaria. El alumno debe ser un tanto independiente económicamente¹ y capaz de ganar los medios de subsistencia mientras esté en la escuela. Las escuelas en ambas divisiones serán sostenidas por medio de contribuciones voluntarias de la gente, y por medio de un conocimiento de las leyes de oferta y demanda ocultamente interpretadas.

3. El alumno debe ser capaz de estar a la altura de los estándares educacionales promedio de su época y generación y debe mostrar aptitud para alguna línea de pensamiento.

4. Clarivamente debe vérselo tener determinada cantidad de coordinación y alineamiento y el cuerpo causal debe ser de cierto grado o cualidad antes de que el alumno sea

admitido. Los instructores de ocultismo no pierden tiempo en quienes no están listos. Sólo cuando la luz interna resplandece, sólo cuando el cuerpo causal es de una cierta capacidad, el estudiante puede aprovechar el plan de estudios. Por lo tanto, corresponde al Director de la escuela el veredicto final en cuanto a si un alumno pueda entrar o no. Esa palabra será inapelable y saldrá de la debida inspección del alumno por el Director de la escuela por medio de visión clarividente y causal, y después de la consulta al propio Maestro del hombre.

5. El alumno debe haber demostrado, mediante un período previo de servicio, su capacidad para trabajar en formación grupal y para pensar en términos de los demás.

6. Se averiguarán un poco sus encarnaciones pasadas, y los indicios aportados a través de su estudio orientarán al Director en su decisión final.

7. El alumno debe ser mayor de veintiún años de edad y menor de cuarenta y dos.

8. Su cuerpo etérico debe estar en buena condición y ser un buen trasmisor de prana, y no debe haber enfermedad física alguna ni deformidad física discapacitante.

Estas son las reglas fundamentales que es posible dar actualmente. Habrá otras y el problema de selección puede atravesar ciertas vicisitudes en la solución.

RESPONSABILIDAD GRUPAL

El grupo internacional que actúa en las distintas Sedes en diferentes partes del mundo es responsable de la dirección de los numerosos aspectos del trabajo grupal. Existe para guiar, aconsejar y ayudar a los estudiantes de la Escuela en su trabajo y vida espiritual, ayudar a orientar correctamente y expandir la vida grupal de acuerdo a la necesidad y oportunidad. El valor que pueda tener como discípulo el grupo mundial, para el trabajo de la Jerarquía, depende de la calidad de los miembros de la Escuela, y cada estudiante acepta la parte de **responsabilidad** que le corresponde para sostener y desarrollar el trabajo grupal como instrumento de servicio.

OBSERVACIONES FINALES:

Algunos puntos para atender antes de solicitar el **Ingreso a la Escuela Arcana**

**EL VALOR DE LA MEDITACIÓN,
DE LOS INFORMES DE MEDITACIÓN
Y DEL TRABAJO ESCRITO.**

ESTUDIO – MEDITACIÓN – OBSERVACIÓN – SERVICIO – SÍNTESIS

La siguiente nota clave puede servir de guía: *“La manifestación de la percepción intuitiva en el plano físico es ayudada en gran parte por el esfuerzo de leer y comprender y luego expresar dicha comprensión en palabras”* [Discipulado en la Nueva Era].

En **“Cartas sobre Meditación Ocultista”** el estudiante hallará mucho respecto de la Meditación que ampliará las posibilidades de aprovechar en profundidad el trabajo de la Escuela.

Al hablar de los efectos del entrante séptimo Rayo, que ya se halla en manifestación, El Tibetano dice que la organización del séptimo Rayo nos libera de la forma y nos otorga más libertad espiritual. Esto es apropiado para reconocer la importancia de la disciplina autoimpuesta y del envío mensual de los informes y trabajos que se requiere del estudiante. Son las personalidades las que suelen oponerse al sistema de organización y no las almas, que utilizan la capacidad de actuar. Por ejemplo, la organización de los detalles del **Informe de Meditación contribuye a dirigir la atención del alma** a fin de poder hacer un nuevo trabajo creador.

Por todo lo expuesto, los Libros de Alice A. Bailey requeridos como lecturas previas y fundamentales (o fundacionales para el discípulo) para el trabajo individual del aspirante al Grupo de Estudiantes de la Escuela Arcana que le permitirán un mayor aprovechamiento de los estudios son:

“CARTAS SOBRE MEDITACIÓN OCULTISTA”,

“LA LUZ DEL ALMA” (los aforismos de la Yoga de Patanjali) y

“TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA o el Camino del Discípulo” (Séptimo rayo).

Si usted no conoce ni ha leído nada de Alice A. Bailey, de Teosofía o Ciencia Esotérica podría necesitar comenzar con la lectura del libro **“DEL INTELECTO A LA INTUICIÓN”** de Alice A. Bailey para facilitar la comprensión posterior e introducirse en tema. Cuanto mayor preparación previa al ingreso logre, mayor posibilidad de aprovechar la enseñanza dada por le Escuela Arcana.

Por último dos recomendaciones:

1. **No se apresure**, sólo después de haber leído completa y detenidamente la presente “INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO ESOTÉRICO” y habiendo reflexionado profundamente, leído los libros requeridos y asumido *conscientemente* el carácter de autodidacta y de absoluta confidencialidad de estos estudios (de uso individual y exclusivo) que conllevan un profundo trabajo en la conciencia e implican responsabilidad ante el propio dharma y karma, y si entonces decide asumir tal responsabilidad y toma la decisión de solicitar el ingreso a la ESCUELA ARCANA, siga las indicaciones vertidas en la primera página de la carta de este escrito.
2. **LIBROS:** FUNDACIÓN LUCIS no puede garantizar la fidelidad de los libros que puedan encontrarse en Internet. No son libros oficiales ni se asegura la fidelidad en sus textos. Los libros oficiales en español y en portugués pueden encontrarse y obtenerse desde cualquier lugar del mundo:
 - a. Libros en papel, todos en: LIBRERÍA EDITORIAL KIER
 - b. Libros electrónicos, eBooks, –por ahora una parte de ellos pues están en proceso de revisión, edición y publicación– en: BajaLibros
 - c. En o a través de la Sede de Fundación Lucis (lunes y jueves de 14 a 18), en Rodríguez Peña 208, piso 4º, CABA, Argentina. Consultas al Teléfono (54-11) 4371-8541.
 - d. Ver otros en <http://lucis.org/libros/>
 - e. En inglés y otros idiomas consultar en Lucis Trust NY: <https://www.lucistrust.org/es/>

ÍNDICE

Carta e Instructivos	1
Introducción al Estudio Esotérico	2
Acerca de la Ciencia Esotérica	
Naturaleza del Esoterismo	2
El Sentido Esotérico	7
¿Qué es una Escuela Esotérica?	8
Algunas Definiciones del Esoterismo	11
Cómo se forma una Escuela Esotérica	15
Verdades fundamentales enseñadas en las nuevas escuelas	18
Escuela Arcana	23
Propósito	23
Estructura	23
Énfasis y Alcance	23
Grado Preparatorio	24
El Cuestionario	25
Requisitos	25
Responsabilidad Grupal	27
Observaciones Finales	28
Dos Recomendaciones	29